Clorno

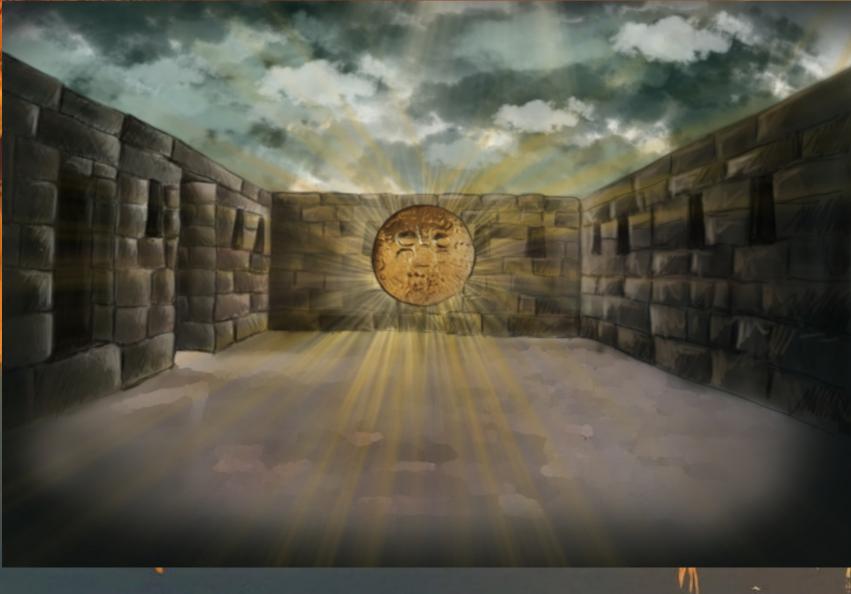
SUB DIRECCIÓN DESCONCENTRADA DE PATRIMONIO CULTURAL Y DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL ÁREA FUNCIONAL DE MUSEOS





"Apareció en el aire una persona como Sol, consolándole y animándole en la batalla (...) Y le mostro un espejo, en que le señaló las provincias que había de sujetar (...) y que no dudase tornase al pueblo, porque vencería a los Chancas que venían sobre el Cuzco"

A partir de este hecho histórico y por mandato del Inca Pachacútec, el Sol como deidad tutelar de los incas cobraría importancia religiosa en la vida del Tawantinsuyu, siendo el Qoricancha el centro religioso, geográfico y político del Cusco donde se encontraba como principal imagen la deidad solar (Inti), representado por un "Disco Solar" con un rostro antropomorfo. El cronista Joshep de Acosta (1590), en su libro "Historia Natural y Moral de las Indias", nos dice:



"En esta misma casa (Qoricancha) estaba el Puncháo, que era un ídolo del Sol, de oro finísimo, con gran riqueza de pedrería, y puesto al oriente con tal artificio, que en saliendo el Sol, daba, en él; y como era el metal finísimo, volvían los rayos con tanta claridad, que parecía otro Sol".

Acosta, 1590: 46



El cronista cusqueño Inca Garcilaso de la Vega (1609), acerca de la imagen del Sol, nos dice:

"En el testero (...) tenían puesta la figura del Sol, hecha de una plancha de oro (...). La figura estaba hecha con su rostro en redondo y con sus rayos y llamas de fuego todo de una pieza, (...) No tuvieron los Incas otros ídolos suyos ni ajenos con la imagen del Sol en aquel templo ni otro alguno, porque no adoraban otros dioses sino al Sol (...)"



A la llegada de Francisco Pizarro con sus conquistadores a la ciudad del Cusco en 1533 y como parte del reparto del abundante botín entre los españoles, se cuenta que le tocó a Mancio Sierra de Leguízamo el inmenso disco de oro que se encontraba en el Qoricancha y que lo habría perdido en una apuesta de juego de azar (Gonzáles 2003). Luego, no se sabe qué sucedió con la pieza. Algunas versiones dicen que fue fundida. Otras aseguran que fue llevada tal y como se halló en el Qoricancha en un galeón rumbo a Europa, naufragando después.

Durante el virreinato el uso de la simbología del Sol, para los descendientes de la élite incaica continuó siendo muy importante ya que representaba el símbolo del poder de sus antepasados, existiendo la posibilidad de que grandes personajes de nuestra historia hayan continuado con esta costumbre de usar en el pecho la imagen del Sol en forma de pectoral, así tenemos al prócer de la Independencia Americana Túpac Amaru, que en muchos dibujos artísticos es retratado con este atuendo. El historiador Jorge Cornejo Bouroncle en su libro "Túpac Amaru la Revolución Precursora de la Emancipación Continental" (1963), hace referencia a un documento de archivo donde sostiene que, cuando Túpac Amaru entró en la localidad de Azángaro, lo hizo montado en un caballo blanco:





"...con aderezo bordado de realce, su par de trabucos naranjeros, pistola y espada, vestido azul de terciopelo galoneado de oro, su cabriole en la misma forma, de grana, y un galón de oro y en ella pendiente un sol del mismo metal, insignia de los príncipes sus antepasados..."

Cornejo, 1976: 172



De acuerdo a los antecedentes históricos brindados por el investigador Sir Clement R. Markham, (1893) quien afirma que, la famosa "Placa del sol" había sido obsequiada al ex presidente de la república peruana José Rufino Echenique por un descendiente de la nobleza incaica el año de 1853, en la ciudad del Cusco. Posteriormente el disco fue heredado por la hija de Echenique y luego lo vende al oftalmólogo alemán el Doctor Eduard Gafron., quien lo negocia en 1912 al estadounidense George Gustav Heye, el fundador del Museo del Indígena Americano-Fundación Heye.

EN CUSCO

En relación a este objeto metálico existen diversas opiniones, no sabiendo con exactitud su filiación cultural por lo que es materia de estudio en estos tiempos. Se trata de un disco circular delgado de metal de 13,5 centímetros de diámetro, elaborado "con técnicas de uso común en la antigua metalurgia andina" con una aleación de oro, plata y cobre.



Debido a su importancia y significado para el Cusco las autoridades culturales del gobierno peruano en coordinación con los funcionarios del museo Smithsonian, deciden devolver esta pieza arqueológica en el mes de junio del presente año y en la actualidad se encuentra expuesto en el Museo Histórico Regional del Cusco - Casa del Inca Garcilaso de la Vega.

